

La Escuela Pública: potencialidades y limitaciones.

Aníbal León.

Resumen.

La escuela, creación humana, el más ideal de los sueños; el mundo de los aprendizajes: del desarrollo intelectual, social, afectivo, emocional, cognitivo, moral y físico de los niños y jóvenes, ha devenido en una institución fría y formalizada, débil y limitada para lograr sus propósitos.

Las debilidades y limitaciones de la escuela tienen explicación en las características propias que ella ha desarrollado, su desvinculación del medio social y comunitario y la desatención propia de la sociedad y del Estado.

Sus potencialidades se elevarían si ella asume la función de coordinar los aportes de instituciones, organizaciones, grupos y personas que tienen roles educativos inherentes a sus actividades, conformando así un gran entorno educativo del que la escuela forma parte. En efecto, la sociedad sigue aspirando a la mejor escuela para la educación de la generación joven que siempre debe superar a la anterior.

Summary.

The school - a human creation; the most ideal of all dreams; the world of learning; where children and adolescents develop intellectually, socially, affectively, emotionally, cognitively, morally and physically - has become a cold and formal institution, too weak and limited to achieve its goals.

The weaknesses and limitations of the school are explicable as a consequence both of its separation from the community it serves, and of neglect on the part of state and society.

Its possibilities can be realized if it takes responsibility for coordinating what can be offered by social institutions, organizations, groups and individuals, whose activities are connected with education, thereby creating an educational environment of which the school is a part.

Society still hopes that the new generation will be better educated than its predecessor.

I. La sociedad decidió hace mucho tiempo formalizar la educación a través de la escuela. La escuela es el más ideal de los sueños. Ella es vista como el mundo de los aprendizajes: del desarrollo intelectual, social, afectivo, emocional, moral y físico del niño. La escuela es especialmente el universo de la mente y educa para una vida creativa, humana y sensible.

II. El propósito de la sociedad a través de la escuela es la formación del hombre educado: Con capacidad para educarse a sí mismo. Esto quiere decir que tendrá tanto el deseo como la capacidad de aprender por sí mismo: indagar y buscar los que necesita aprender, juzgar lo que vale la pena aprender; pensar por sí mismo, juzgar e independizarse de la opinión de otros cuando es necesario. Ser educado es igualmente vivir la experiencia de la belleza: encontrar y apreciar la belleza en lo ordinario. La belleza es una necesidad estética en todo hombre en su búsqueda de significado en la vida. Ser educado es también hacer efectiva nuestras intenciones en el mundo real: aplicar el conocimiento a la vida y en la sociedad en la que vivimos.

III. La escuela por sobre todas las cosas debe garantizar la formación de las capacidades para pensar e interactuar con los demás, expresar amor, afecto, seguridad, estabilidad emocional, madurez, formar para una vida físicamente fuerte, ágil y vigoroso. Estéticamente sensible y éticamente capaz de tomar decisiones oportunas procurando cultivar y mantener los valores más altos del hombre y de la comunidad. Estos objetivos no son logrados por la escuela porque ella ha devenido en una organización fría, altamente formal, débil y limitada.

IV. Jackson (1968) en su libro *Vida en el Salón de Clases*, comenta que la escuela pareciera ser la misma independientemente del lugar donde funciona.

- a. La educación es obligatoria y los niños atienden la escuela involuntariamente, obligados por los padres, las leyes y la comunidad.
- b. Los niños permanecen en las escuelas por largos períodos al día y muchos meses al año y muchos años en la vida.
- c. La escuela es una experiencia colectiva, fundamentada en el principio de la homogeneidad. Estar en la escuela es estar entre grupos y a veces entre la multitud.
- d. La escuela es un ambiente evaluativo. Ir a la escuela significa vivir bajo la condición permanente de ser evaluado por otros: adultos y es juzgado, calificado y sometido a juicio de valor.
- e. El trabajo escolar es formal y organizado. Se vive bajo la acción de la norma general e impersonal. La conducta individual no es permitida y es comúnmente evitada.
- f. La escuela sobreestima su preocupación por el orden y el control y subordinación a los objetivos colectivos.
- g. En la escuela los estudiantes son organizados y ubicados en salones comúnmente cerrados e incomunicados con los que están a su lado.
- h. Las escuelas se estructuran de tal manera que los estudiantes se sienten totalmente depen-

dientes de los maestros o profesores. Desestimulando el desarrollo autónomo de las capacidades de aprender e imposibilitando que el alumno asuma responsabilidades por su propia educación.

V. La escuela es una creación humana, de las comunidades, para atender formalmente las necesidades de formación y socialización de sus miembros más jóvenes. Es también una creación política del Estado para cumplir con formalidades legales atinentes al derecho de los ciudadanos a la educación. En cualquier caso, la escuela adquiere compromisos y obligaciones con la comunidad y el Estado en los que se inserta. De manera recíproca, la comunidad y el Estado adquieren compromisos con la escuela. Por lo tanto, es bueno que la escuela se identifique con una comunidad o grupo de comunidades política, humana y territorialmente bien definidas. No se trata sólo de la comunidad educativa de padres y representantes: figura jurídica limitada a los intereses de los escolares. Se alude a la comunidad humana y geográfica general que sirve de asiento a la escuela; que sirve de espacio educativo con sus calles, tiendas, almacenes, zapaterías, abastos, carpinterías, talleres mecánicos, herrerías, talleres de reparaciones diversas, laboratorios, farmacias, bodegas, librerías, bibliotecas, plazas, museos, iglesias, instituciones públicas, gubernamentales, asamblea legislativa, oficinas ministeriales; universidades, vehículos, revistas y periódicos, carnicerías, pescaderías, heladerías, cafeterías, ventas ambulantes, restaurantes, comedores, piscinas, estadios, campos deportivos, archivos, aeropuertos, montañas, playas, ríos, lagos, terminales de pasajeros lagunas, puentes, parques de recreación, hospitales, clínicas dispensarios, granjas, fincas, hatos, haciendas, huertos, cultivos, (grandes y pequeños); asociaciones de vecinos, sindicatos, cooperativas, alfarerías, granjas.... construcciones en fábrica; periódicos y editoriales... licorerías, areperas... estaciones de radio y T.V., salas de cines, teatro y espectáculos públicos, talleres de música, baile y teatro.

VI. Este entorno comunitario de la escuela no actúa (comúnmente) como espacio educativo formal e intencionado y más de las veces es inadvertido e indiferente. En todo caso, lo importante para la escuela es definir su espacio comunitario con precisión, de ese espacio provienen los niños y en él existe un potencial educativo y de atención a la escuela, aún inexplorado. Allí existe un fuerza de inimaginable poder para la acción educativa de la escuela, que multiplicaría su intervención en la educación del niño. Toda la capacidad (oculta) en este espacio hace palidecer la fortaleza educativa que la escuela ha querido concentrar en sí misma creyéndose autosuficiente e ignorando las potencialidades allí escondidas. Todos estos componentes que estructuran la comunidad tienen un papel educativo que cumplir. Ellos son ambientes de aprendizaje de inestimado valor.

Probablemente en esto consiste una de las limitaciones y debilidades más notables de la escuela: sentirse sola y aislada en esta miriada de instituciones, organizaciones y ambientes; y no haber

sido capaz de comunicar su soledad e incorporar todos los componentes comunitarios a sus propósitos de formación y educación.

VII. En todas esas instituciones, organizaciones y ambientes, actúan profesionales, técnicos, obreros y funcionarios que en sus propias actividades cuelean roles educativos también ocultos para la escuela: médicos, periodistas, ingenieros, tecnólogos, filósofos, poetas, sociólogos, químicos, alcaldes, gobernadores, prefectos, enfermeras, vendedores, mecánicos, carpinteros, plomeros, panaderos, sastres, fotógrafos, tipógrafos, políticos, concejales, diputados, senadores, peluqueros, electricistas... deportistas... maestros y profesores, historiadores, sacerdotes, predicadores, directores, decanos, rectores... todos tienen aportes importantes que hacer a la educación.

VIII. La escuela puede ser organizada de tal manera que entre sus funciones le sea dado coordinar y aprovechar los aportes de las instituciones, organizaciones, grupos y personas de la comunidad para sus propósitos: la formación intelectual, social, afectiva, moral, física, artística y cultural del niño y del adolescente. Sólo así podría explicarse el sentido público de la educación... se trata en última instancia de la creación de una sociedad que asume con interés y pasión el asunto de la formación permanente del hombre con nuevos y mayores ideales que la generación anterior. Es en última instancia la sociedad la única interesada en ver a sus niños y jóvenes superar los logros obtenidos por la generación adulta anterior.

IX. No cabe la menor duda de que la comunidad quiera la mejor escuela para el desarrollo de todas las potencialidades incubadas en los niños. Esa escuela debe proveer los más diversos y completos ambientes de aprendizaje, los mejores docentes, el mejor equipo administrativo y contar con la dotación adecuada en cantidades suficientes. En general esa escuela expresaría las siguientes características:

1. Contribuye al desarrollo de las potencialidades del alumno: intelectuales, sociales, cognitivas, morales, afectivas, físicas y artísticas.
2. Es un ambiente democrático y participativo.
3. Atiende a las necesidades reales del alumno.
4. Los salones de clase, laboratorios, talleres, bibliotecas son ambientes interesantes y estimulantes: promueven la creatividad, retan las capacidades del alumno. El alumno mantiene interés por el aprendizaje. Requiere poco de la presencia del docente para realizar su trabajo.
5. Los planes de estudio son actualizados y se adecuan a las necesidades del alumno: sirven de guía al docente y al alumno en la organización del saber.
6. Los planes de estudio centran sus objetivos en el desarrollo intelectual y cognitivo del alumno: capacidades de análisis, síntesis, comprensión, generalización, predicción evaluación, aplicación y capacidades de adquisición y desarrollo del conocimiento.

7. El docente se empeña con mucha dedicación al desarrollo humano pleno de sus alumnos.
8. El docente es creativo, tiene sentido de propósito y busca siempre nuevas alternativas de enseñanza y proporciona ideas innovadoras para mejorar las condiciones del salón de clase: el docente se empeña a fondo en la realización de su trabajo.
9. El docente realiza un trabajo reflexivo y ajustado a los principios básicos, teóricos y prácticos de la educación: cree en las capacidades y potencialidades de sus alumnos, sabe cómo se aprende y se potencia el aprendizaje, le crea retos al alumno para mayores aprendizajes, lo estimula para que produzca ideas opiniones y conocimiento.
10. El docente cuenta o tiene a su disposición equipos, materiales e instrumentos para realizar su trabajo.
11. El docente se siente reconocido, respetado y recompensando por la comunidad y la administración.
12. La administración de la escuela es diligente en la solución de los problemas fundamentales de docencia: ofrece suficiente apoyo al docente, provee los materiales de enseñanza requeridos.
13. La administración dedica tiempo a estudiar y discutir los logros y avances de los alumnos: mediante estudios puntuales, entrevistas a los docente, análisis de resultados...
14. Las administración de la escuela escucha; discute y acepta las ideas de los docentes.
15. La administración de la escuela supervisa permanentemente el trabajo de aula y el docente solicita que se le supervisen aspectos específicos.
16. La administración y los docentes discuten los resultados de la supervisión.
17. La mayor parte de las decisiones organizacionales-administrativas las toma el equipo directivo con la participación de los docentes y directivos de la comunidad universitaria.
18. La comunidad mantiene mucho interés por la escuela y hace aportes significativos para su buen funcionamiento: participa en el establecimiento de los objetivos de la escuela.
19. En esta escuela todos: docentes, directivos, niños, comunidad educativa y civil concientizan un proyecto de vida y de desarrollo humano.

X. En esta escuela el docente cree en las potencialidades y capacidades constructoras del niño; por lo tanto su presencia profesional es la de un acompañante experto que explora el mundo con el niño y los ayuda a crecer en inteligencia, gracia y sabiduría. Ayuda a la formación de su carácter, sus capacidades sociales y afectivas y vela por el desarrollo físico y moral. El niño por su parte asistirá a esta escuela con placer y alegría porque es un lugar de búsqueda y retos y un lugar para la creación y el sueño. Nunca asistirá obligado.

La escuela que los padres y la sociedad buscan es una donde se aprende a pensar, construir, explorar, experimentar, simular, descubrir, interactuar, expresar y recibir amor, sentirse parte de

otros, tomar decisiones... crecer en afecto... crecer físicamente, descubrir talentos. Es esta la escuela que merecen todos los niños y jóvenes.

XI. La escuela pública, la escuela de todos que hoy tenemos, ha soportado por muchos años insuficiencias de varios tipos produciéndole grandes limitaciones financieras, de dotaciones, edificaciones, equipamiento, reconocimiento, y respeto. También sufre la escuela el problema de la insuficiencia motivacional y desarrollo lingüístico y cognitivo de los niños que ingresan a ella.

XII. La insuficiencia material ha sido el distintivo de la escuela pública: la escuela pública es una institución pobre, carente, limitada. Ha sufrido y sufre (estados) de abandono no sólo del Estado Oficial sino también de la sociedad en general. Por ello hoy la escuela es la expresión de una institución abandonada y depauperada...

Una de las manifestaciones de abandono, depauperación y debilidad organizacional-administrativa de la escuela es la práctica de políticas laborales poco competitivas en el mercado de trabajo: salarios muy bajos, estímulos y reconocimientos económicos muy débiles. Esta práctica ha mantenido al personal docente en situaciones de limitaciones insoportables. Apenas si tienen capacidad para satisfacer algunas necesidades básicas materiales, de alimentación y vestido. Las otras necesidades superiores de seguridad social, autoestima y realización quedan rezagadas y ocultas. Estas limitaciones hacen poco atractivo el trabajo profesional docente... Otras evidencias de debilidad se encuentran en las edificaciones que ocupan; la dotación de equipos, instrumentos y materiales de enseñanza; el mobiliario, la tecnología, el diseño curricular y la estructura organizacional y administrativa.

La planta física escolar debe ofrecer un ambiente general de seguridad, belleza, estimulación, comodidad, amplitud y variedad. Debe igualmente contener una gran diversidad de ambientes de aprendizaje: aulas, laboratorios, talleres, canchas, cantinas, comedores, auditorios, centros de ciencias, bibliotecas, centros de arte, museos de arte y ciencias. Hoy, la mayoría de las escuelas públicas apenas cuentan con aulas, pasillos, espacios administrativos; y las condiciones que ofrecen para el aprendizaje y la vida escolar son pobres y lamentables....

XIII. Probablemente transformar la escuela pública no es suficiente. Es necesario que ella pase a ocupar el lugar indicado entre las muchas instituciones de la sociedad y ser parte de un proyecto social más rico y emprendedor. Es igualmente importante concebir la modificación del rol de la escuela y de las múltiples instituciones, organizaciones, grupos e individuos que también tienen funciones educativas que cumplir.

Bibliografía.

Husen, Torsten (1974) *La Sociedad Educativa*. España: Ediciones Anaya.

Jackson, Phillis W. (1968) *Life in classrooms* New York: Holt, Rinehart Winston, Inc.

Sarason, Seymour B. (1982) *The culture of the School and Problem of Change*. (2 edic.). Boston: Allyn and Bacon, Inc.

Silberman, Charles E. (1970) *Crisis in the classroom* New York: Random House.